

Anexos

Anexo No.1

EVALUACIÓN DE DAÑOS Y NECESIDADES EN SALUD PARA SITUACIONES DE DESASTRE ²⁵

INTRODUCCIÓN

La evaluación de los daños en el sector salud es una medida de fundamental importancia para la toma adecuada de decisiones, que implica no sólo la salud de la población de los damnificados y de los afectados, sino también las condiciones sanitarias que existen como consecuencia del evento en sí, además de la evaluación de los establecimientos que ofrecen los servicios de salud.

El proceso de evaluación de necesidades en salud se realiza en la zona del desastre con el fin de determinar el tipo y la extensión de los efectos sobre la salud de las poblaciones afectadas, los daños y las áreas que requieran ser intervenidas con mayor urgencia.

La evaluación de los daños no es un proceso fijo y estático, por el contrario, es dinámico y cambia con la situación que se genera día a día, por lo cual debe llevarse a cabo periódicamente mediante instrumentos que permitan confirmar cuáles son las necesidades de los sectores más afectados y determinar específicamente los aspectos cuantitativos y cualitativos de la asistencia sanitaria.

Éstos se deben determinar, aún cuando no se haya complementado todo el proceso de evaluación.

La información que se recopila en las ocho primeras horas permite responder a necesidades más urgentes para tratar de aliviar el sufrimiento humano.

Es de fundamental importancia contar con los datos de las 48 a 72 horas siguientes al desastre, para cuantificar los costos de los daños y la necesidad de los recursos para su rehabilitación o reconstrucción.

ÁREAS ESENCIALES EN LA EVALUACIÓN DE DAÑOS EN SALUD

Vigilancia epidemiológica y seguimiento de las enfermedades trazadoras

La epidemiología es una de las mejores herramientas para el seguimiento y el control de la morbimortalidad de los desastres, ya que permite establecer las prioridades para focalizar la ayuda humanitaria.

La epidemiología nos sirve para conocer con anticipación el perfil de salud de las áreas vulnerables y para planificar las actividades de respuesta.

Sin embargo, tiene su mayor utilidad en la etapa de respuesta, en la cual la conducción precoz de una evaluación apropiada de los daños, más la información de la evolución de la morbilidad y de los factores de riesgo para la salud en una comunidad, nos permite identificar las necesidades urgentes y establecer las prioridades de apoyo a la población afectada.

²⁵ Organización Panamericana de la Salud, Manual de evaluación de daños y necesidades en salud para situaciones de desastre Ecuador: OPS, © 2004. (Serie Manuales y Guías sobre Desastres, N° 4)

Los datos que nutren la información para el proceso de evaluación de los daños deben recogerse rápidamente bajo condiciones altamente adversas y las múltiples fuentes de información se deben integrar para el análisis

Pueden existir circunstancias y fuerzas que impidan el flujo de un paso a otro en el ciclo de la vigilancia: el ciclo desde la información hasta la acción debe completarse rápida, precisa y repetidamente.

La mortalidad y la morbilidad de una población afectada por un evento adverso están determinadas por el tipo de desastre.

El sistema de vigilancia epidemiológica rutinaria debe instituir mecanismos de alerta y de contingencia, con un listado de las posibles enfermedades relacionadas con cada tipo de desastre, establecer un sencillo programa de recolección de datos y poner en marcha programas de control de las enfermedades.

Potencial epidémico

Los desastres provocan alteraciones directas e indirectas sobre la salud de la población: durante el evento pueden existir heridos, traumatizados o similares, es decir, pacientes con enfermedades agudas y urgentes. Después del evento, las condiciones de salubridad del medio, así como las condiciones del hábitat, pueden provocar la aparición de otras enfermedades consideradas como trazadoras.

Las enfermedades trazadoras se han establecido en función de estudios epidemiológicos y de seguimiento en desastres en diversos países; muchas de estas enfermedades son consecuencia de elementos del medio ambiente y de los sistemas habilitados para la población afectada.

Su solución no depende exclusivamente del sector salud; la coordinación intersectorial es de vital importancia en el manejo de la situación, tanto en el intercambio de la información como en la definición de prioridades.

Factores epidemiológicos determinantes del potencial epidémico

La información previa, conjuntamente con la evaluación de los daños, debe señalar e identificar con claridad los factores de riesgo a que está sometida o expuesta la población, de tal modo que se puedan elaborar planes de control adecuados en cada situación.

Los principales factores que generalmente cambian y que están relacionados con la aparición de enfermedades o brotes epidémicos, son los siguientes:

Cambios de la morbilidad preexistente

Proporcional al grado de endemia y a la introducción de enfermedades transmisibles, así como el aumento de la morbilidad por enfermedades endémicas en las poblaciones locales y enfermedades de mayor frecuencia: infecciones respiratorias agudas, diarreas inespecíficas.

Cambios ecológicos resultantes del desastre

Agravan o reducen el riesgo de enfermedades transmisibles.

Desplazamiento de poblaciones (migración)

- La población se traslada a lugares próximos y a zonas ubicadas a cierta distancia.
- Migración de poblaciones rurales hacia zonas superpobladas

- Migración de zonas urbanas a zonas rurales.

Cambios en la densidad de la población

- Refugios, alimentos y agua en zonas menos afectadas.
- Hacinamiento en locales públicos: escuelas, iglesias.

Desarticulación de los servicios públicos

- Se verán interrumpidos los servicios de electricidad, teléfono, agua y alcantarillado.
- Agravando el peligro de enfermedades transmitidas por alimentos y agua.

Interrupción de los servicios básicos - salud pública

- Pueden interrumpirse los servicios de vacunación, los tratamientos ambulatorios: TBC, malaria, los programas antivectoriales.

Ejemplos de indicadores del estado de salud posterior a los desastres

La evaluación epidemiológica inicial y complementaria recoge información que nos permite construir indicadores que a su vez, constituyen herramientas para la toma de decisiones inmediatas.

Los indicadores que se mencionan a continuación pueden ser construidos con la información recabada en la evaluación de daños posterior a los desastres.

Cada uno de estos indicadores nos debe permitir interpretar la situación existente y, por ende, tomar la medida correctiva adecuada.

Muertos

- Número de muertos relacionados con el impacto en la población en el área de desastre.
- Número de muertos relacionados con el impacto por grupos de edad y género.
- Número de muertos por número de viviendas destruidas.
- Número de muertos relacionados con el impacto en la población por unidad de tiempo después del desastre.

Lesionados/heridos

- Número de muertos por número de lesionados.
- Número de lesionados por población del área de desastre.
- Distribución de los tipos de lesionados.

Morbilidad

- Número de consultas médicas por grupo de edad y sexo.
- Distribución de las consultas médicas en el tiempo.
- Tipo de consulta por especialidad.
- Procedencia geográfica de los pacientes hospitalizados.
- Ocupación de las camas hospitalarias y duración de las hospitalizaciones.
- Incidencia de las enfermedades transmisibles.

Evaluación del saneamiento básico y determinación de prioridades

La disponibilidad de agua potable y de

saneamiento adecuado es una de las necesidades indispensables de la salud pública, situación que se magnifica cuando estamos frente a las consecuencias de un evento adverso.

La adopción rápida de medidas de control apropiadas para mantener las condiciones del medio permite reducir o eliminar las causas de morbilidad y mortalidad. En esta tarea corresponde al sector salud marcar la pauta para la determinación de las necesidades de salud ambiental.

El deterioro en la calidad o la disminución de la cantidad o la intermitencia de los servicios de agua y saneamiento después de un desastre tienen efectos importantes en la salud de la población.

Al sector salud le corresponde planificar las intervenciones de vigilancia de la calidad del agua, la protección de la salud y la atención médica a causa de los problemas generados por el inadecuado saneamiento.

Además, es función primordial de este sector velar porque las condiciones de los albergues sean sanitariamente adecuadas. Todo ello requiere una óptima comunicación entre los sectores de salud, agua y saneamiento.

La labor de evaluar los daños en la infraestructura de agua y el saneamiento le compete a otros actores tales como municipios, empresas, etc.

En una situación de emergencia, el buen éxito depende en gran medida de la rapidez en la evaluación de los daños, para garantizar que la población afectada tenga acceso al agua segura y a un adecuado manejo de los residuos sólidos.

La provisión de agua por sistemas alternos en cantidades suficientes es muy importante para cubrir las necesidades de la población o mitigar los efectos en los sistemas de agua potable y saneamiento.

La vigilancia de la calidad del agua, responsabilidad del sector salud, debe iniciarse de manera inmediata, determinando diariamente si existe cloro residual en el agua obtenida y suministrada.

El manejo de los residuos sólidos y otros desechos es otro factor prioritario para la salud de las poblaciones afectadas.

Los registros epidemiológicos indican que, a veces, existen incrementos significativos de las infecciones respiratorias y las enfermedades diarreicas, ocasionados por puntos de acumulación de residuos domésticos y material orgánico.

Además, la acumulación de lodo, escombros y restos de demolición se convierte en causa de afecciones respiratorias y de la piel, al igual que la presencia de grandes cantidades de cenizas.

El manejo inadecuado de los residuos potencialmente peligrosos, como los residuos infecciosos hospitalarios y los químicos tóxicos, constituye un factor de riesgo si no se realiza un adecuado almacenamiento, tratamiento y disposición final.

Aunque el sector salud no es el principal responsable del tratamiento de los residuos, siempre debe estar presente dentro de un sistema integrado de gestión de los mismo.

La interrupción o sobrecarga de los sistemas de abastecimiento de agua y de evacuación de excretas y de residuos sólidos y líquidos constituye una situación de desequilibrio

grave que repercute en la salud de los pobladores e incrementa la probabilidad de aparición de enfermedades de transmisión hídrica y por alimentos.

La rápida y espontánea aparición de lugares de alta densidad poblacional adaptados como albergues puede poner en riesgo la salud de la población, si no han sido previamente planificados con las condiciones higiénicas adecuadas.

Para atender estas necesidades es imprescindible evaluar los efectos del desastre en las condiciones y los servicios de saneamiento básico. Para ello se aplican los formularios necesarios sobre la disponibilidad de dichos servicios en la zona afectada.

Evaluación de la infraestructura de salud

En situación de emergencia o desastre el incremento en la demanda de atención obliga a establecer elementos alternos para ofrecer asistencia médica a las víctimas y damnificados, razón por la cual se torna más compleja la situación y es necesario tomar decisiones respecto al uso de aquellos establecimientos que aparentemente han resistido el primer embate de la naturaleza o del evento que se ha presentado.

El hospital y sus componentes clave (elementos estructurales ,no estructurales y funcionales) deben ser evaluados con el fin de determinar la repercusión del evento adverso sobre ellos, las características funcionales del edificio, su seguridad para los propios trabajadores y la población usuaria.

Ello implica saber si existe seguridad estructural y si los servicios de salud pueden seguir siendo operativos.

MANEJO DE LA INFORMACIÓN PARA LA TOMA DE DECISIONES

En el momento de un desastre, la situación es crítica por la magnitud de los problemas y las demandas urgentes que se agregan a las demandas cotidianas.

Por esto, la información que se maneja en el nivel local es importante y debe ser válida, clara, oportuna y expresada de forma sencilla, ya que sustenta la toma de decisiones de todo el sistema.

Otras instancias (departamentales, regionales, nacionales o internacionales) que se alimentan de esta información, normalmente toman más tiempo para reaccionar, movilizar recursos y apoyo, aunque en situación de desastre sus procesos tienden a agilizarse.

La información local es captada en el terreno y sus resultados se presentan en el mismo día al centro de operaciones de emergencia del nivel local, para apoyar la toma de las decisiones que generan acciones que se realizan inicialmente con los recursos existentes.

A continuación se describen algunos aspectos que se deben tomar en cuenta para un mejor manejo de la emergencia o el desastre.

Atributos de la información

La información debe ser sencilla, válida, reciente, oportuna y actualizada periódicamente.

Fuentes de información

Fuentes primarias, recolectadas por el equipo de evaluación local de salud y las autoridades de salud mediante las siguientes herramientas:

- Formularios de vigilancia epidemiológica sanitaria
- Formularios EDAN (evaluación de daños y análisis de necesidades)
- Estudios de campo y otros.

Fuentes secundarias (otros sectores y actores locales):

- Informes
- Estudios previos de campo e investigaciones
- Prensa.

Validación de la información

Es importante validar la información mediante el contacto con otros actores, creando mecanismos de intercambio que ratifiquen, rectifiquen o desechen la información.

Análisis de la información

El análisis debe ser integral y debe tomar en cuenta el tipo, la zona y la magnitud del evento; población afectada, morbilidad y mortalidad; respuesta social e institucional; afectación, necesidades, provisión, cantidad y calidad de servicios y suministros (salud, agua, energía, vivienda, disposición de excretas, alimentos, suministros, equipos, medicamentos, asesoría); balance de uso, uso efectivo, oferta y demanda de ayuda humanitaria.

Desarrollo de mecanismos de difusión

Para que la información se pueda utilizar debe ser oportunamente difundida por los canales apropiados. Es muy importante que quienes conduzcan la evaluación de los daños en salud, establezcan relaciones con las personas y organizaciones que utilizarán la información, en este caso, los que toman

decisiones del nivel local y del sector salud.

Esta información debe ser divulgada a las autoridades en caso de que se hubiesen detectado riesgos o daños, o simplemente para vigilancia por parte del COE, la sociedad civil y otros interesados respecto a necesidades, contribuciones, compromisos y logros.

Esta información debe hacerse pública a través de los medios de comunicación. Finalmente, debe retroalimentarse a los que trabajaron en la recolección y el procesamiento de los datos; su inclusión estimula el aprecio por el servicio que realizan e incrementa las posibilidades de que sigan participando.

TOMA DE DECISIONES Y LOGÍSTICA

Aunque cada desastre es único, en el sentido de que sus efectos tienen relación no sólo con el tipo de evento, sino también y sobre todo con las condiciones económicas, sociales y sanitarias particulares de la zona afectada, también pueden hallarse algunas similitudes entre ellos.

La identificación de estas características comunes puede usarse para mejorar la gestión de los recursos de asistencia humanitaria y su uso adecuado.

La gestión eficaz del socorro humanitario se basa en anticipar e identificar los problemas a medida que surgen y proveer los suministros específicos en los momentos adecuados y en los lugares donde sean necesarios.

La logística se concibe como un sistema en el cual la interrelación ordenada de sus partes facilita la obtención de un objetivo de manera

más rápida, mediante la utilización optimizada de sus recursos. Implica esto que el éxito o la falla de uno de sus componentes repercute en el resultado final.

La evaluación de las necesidades logísticas y de suministros tiene como fin determinar de la manera más aproximada posible cuáles son las necesidades generadas para la atención de los pobladores en la zona afectada por un evento adverso, tanto del orden personal como ambiental, determinando las capacidades locales disponibles y los requerimientos complementarios para enfrentar dicha situación.

Desde la perspectiva de los suministros, las evaluaciones deben contener elementos para determinar los siguientes aspectos:

- Necesidades de la población
- Necesidades para la acción operativa
- Capacidades de la infraestructura local
- Disponibilidad local de recursos
- Medidas de restricción o de facilitación

Algunas preguntas básicas que se debe formular el operador en la evaluación son las siguientes:

- ¿Qué se necesita?
- ¿Cuánto se necesita?
- ¿Cuándo se necesita?
- ¿Es urgente o no urgente?
- ¿Dónde se necesita?